Casi 2,2 millones sobreviven gracias a los comedores sociales, un 20% más desde que gobierna Rajoy

El Mundo. - España ha logrado vender a los mercados financieros que la recuperación ya es un hecho. Tasas de crecimiento del 1,2% para este año y creación de puestos de trabajo, precarios, pero empleo al fin y al cabo. Sin embargo, mientras el país vende optimismo, casi 2,2 millones de ciudadanos no pudieron comprarse comida entre finales de 2012 y principios de 2014. En vez de los mercados, su vida pasó por los comedores sociales.

Hasta 2.191.959 personas necesitadas pudieron comer en el ejercicio 2013 gracias al programa de distribución de alimentos del ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Son 131.092 más que el año anterior y 373.360 más que en 2011, el año que Mariano Rajoy fue elegido presidente del Gobierno. Así, el ecuador de su mandato cerró con un 20% más de necesitados.

Cabe destacar que, desde 2011, el periodo de ejecución del programa se extendió desde el 1 de octubre del año anterior (2012 en el caso del plan 2013) al 28 de febrero del siguiente (2014 en el caso del mismo plan).

La pobreza se ha extendido sin parar por el país a lo largo de la crisis. En 2008, cuando estrenó su segunda legislatura el anterior presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, había 923.560 perceptores de esta ayuda. Cuando se marchó, su número se había duplicado hasta alcanzar los 1,8 millones apenas cuatro años después.

España es, tras Italia, el país que más fondos recibe de Europa para financiar este programa. Este país recibió 85,6 millones de euros en 2013, cinco más que el año anterior, aunque entonces también obtuvo 10.093 toneladas de leche desnatada en polvo procedente de Irlanda, Reino Unido y la República Checa. En cualquier caso, a pesar de la presunta salida de la crisis, las ayudas van en aumento: en 2011 sumaron 74,7 millones de euros, una cifra inferior a los fondos percibidos por Polonia e Italia.

El programa funciona así: el Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA) designó el pasado año a dos organizaciones caritativas para distribuir los alimentos, la Federación Española de Bancos de Alimentos y la Cruz Roja. Estas, a su vez, distribuyeron la comida entre 6.312 entidades de reparto, como parroquias y ayuntamientos, y entre 2.850 entidades de consumo, como por ejemplo comedores sociales.

La comida, al no venir de reservas europeas, fue comprada en el mercado mediante licitaciones. Por ejemplo, los potitos y los cereales infantiles fueron comprados a Hero España por 2,6 millones de euros, mientras que el queso parafinado se adquirió de varias fábricas de Reny Picot por 16,7 millones de euros.

Más necesitados que en 2011 pero menos comida

El programa de distribución de alimentos repartió 80.175 toneladas de comida en 2013, algo más que las 67.407 toneladas de 2012 pero una cifra muy inferior a las 133.026 toneladas distribuidas en 2011, año en el que se recibieron 305 toneladas de cereales y 23 toneladas de leche desnatada de los almacenes de Francia e Irlanda. Como comparación, al inicio de la crisis, en 2008, se repartieron 35.737 toneladas de alimentos.

El alimento base de este programa social es la leche ultrapasteurizada (UHT), cuyas 27.058 toneladas repartidas el pasado año suponen un tercio del volumen total repartido. Le siguen el arroz blanco, con 10.814 toneladas; las lentejas, con 9.597 toneladas; y los garbanzos, con 8.318 toneladas.

Los menús fueron menos variados el pasado año que en 2012. Se perdieron los zumos, las conservas de atún, las alubias y la leche de continuación para los bebés. A cambio se ganaron 2.316 toneladas de harina y 3.150 toneladas de queso parafinado.

Asimismo, otros alimentos perdieron importancia en el reparto caritativo. El volumen de galletas distribuido se redujo de 3.062 a 1.741 toneladas, mientras que el de tomate frito bajó de 3.104 a 1.155 toneladas. El aceite de oliva, base de la cocina española, bajó de 8.046 a 1.957 toneladas.

Como curiosidad, antes de que estallase la crisis se repartían alimentos no tan importantes para la nutrición. El azucar dejó de repartirse en 2010, pero en 2007, antes de pinchar la burbuja inmobiliaria, era posible encontrar natillas, bollería, queso fundido y cereales para desayuno. Incluso el programa repartió batidos de chocolate y cacao soluble en los primeros años de la 'tormenta financiera', aunque la iniciativa duró poco.

---

ccoontigo info servicios

© CCOO SERVICIOS 2017
Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores
Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original